



Marchal: ambiente vivo.

Una ALALC para Espías

RELATOS DE ESPÍAS por autores hispanoamericanos. Parece una de esas historias al estilo europeo, en que se describen aventuras con pistas, traidores de fuerza. Si y no: entre las líneas se esconden los espías de la guerra civil, la editorial, los espías de la guerra civil, la editorial, los espías de la guerra civil, la editorial...

Uno de ellos, el Chepo Rodríguez, de Leopoldo Marchal. Rodríguez es un pobre ave. Después de donde le piden, tiene un pequeño chiflado. Tiene un día al día. "La Pajera" —Marchal le describe con gran detalle— y trata de que lo admitan en su "Mira". Se desahoga. Pero lo calan y se quieren tener un día. ¿Y qué más el chiflado? Espía.

Ya de estos en estos mostrando su historia, que además de escribir la profesión, además de escribir la profesión, además de escribir la profesión, además de escribir la profesión...

Bernardo Kordon, también, tiene en buena el espía en la guerra civil. Pero, a diferencia de Marchal, no trata de producir un ambiente vivo, con personajes vivos. Se trata de un espía, y se trata de un espía, y se trata de un espía...

Terminó la guerra y los espías se desahogaron. Pero, a diferencia de Marchal, no trata de producir un ambiente vivo, con personajes vivos. Se trata de un espía, y se trata de un espía, y se trata de un espía...

Los de Kordon no querían, seguramente. Son espías. Y lo son de la guerra civil. Pero, a diferencia de Marchal, no trata de producir un ambiente vivo, con personajes vivos. Se trata de un espía, y se trata de un espía, y se trata de un espía...

El volumen, como conjunto, gustará en parte a los que buscan aventuras. Gustará, también, en parte, a los que buscan algo más que aventuras. Qué es eso se sabe espía.

G. B.

Peter Weiss entre el Exilio y el Infierno

Por Antonio Avaria

LA EMIGRACIÓN HA marcado al autor de "Marchal-Rede". Nacido en 1916, cerca de Berlín, huyó en 1934 —su padre es judío— a Inglaterra; después va a Checoslovaquia, se fuga a Suiza y al estallar la guerra está en Suiza. A partir de 1945 se hace ciudadano suizo. Destierro de su país y de su lengua, pero también, mucho antes, exilio del hogar, la escuela, la mujer. La alienación y el miedo toman forma en sus novelas (casi no traducidas al castellano), en sus cuadros y collages, en los ensayos y en las varias películas experimentales y documentales que ha creado. Su última obra teatral, "La Investigación", podría también llamarse "El juego de los 50 puntos en europea y realizado por los prisioneros del campo de concentración de Auschwitz".

Porque "el campo" está todavía aquí —dice Weiss— en una intrínseca presencia —en las prisiones de España y Portugal, en el momento de liberación del campo de Buchenwald, en Vietnam, en Suiza; es una posibilidad de toda sociedad capitalista o socialista.

El Cuerpo del Coche

La novela "La sombra del cuerpo del coche" es una de las creaciones más originales de la literatura alemana de



Weiss: dramaturgo, novelista, cineasta, autor de collages.

la segunda posguerra. Un hombre de existencia rota y profunda, irremediablemente prisionero en una granja aislada, es el material de esta obra. El narrador, como siempre, es el mismo "Marchal" —con una precisión que no es sólo una limitación de la lengua—, comienza por describir los objetos que tiene dentro, dentro, a la izquierda y derecha, arriba y abajo, luego los ruidos, los olores y por último los gestos de los personajes, se aporrea la casa, acciones y fragmentos de su conversación. Recuerda el "vacío" de la solitaria francesa, pero en "La Creación", de Alain Robbe-Grillet, el objeto se sitúa en una acción espacial. La novela, sin embargo, por el contrario, la obra de Weiss parece aporreada de congruencia y de sentido; si alguna vez se puede, es la del sueño. La

sombra del cuerpo del coche sólo aparece al final, en un momento clave —que nada explica— con la sombra del cuerpo de la duña de casa.

En una pequeña sociedad de seres prisioneros e insignificantes, uno de ellos escribe con gran trabajo unas anotaciones sobre los acontecimientos del día: una abstracción crítica y la madre, de narrar en cronología, según indistinto a milímetros las acciones más simples. Sin embargo, este inventario monótono de lo insignificante se vuelve —mediante el arte de Weiss— en un poderoso símbolo del infierno. Son individuos víctimas de la contaminación y la sombra del narrador en la del eterno estallido.

¿Qué puede hacer el hombre del desierto, el alienado? Descubrir valores, fundar imágenes. Aquí, el personaje lucha a su alcance una gloriola de sol, de nube en casa y desaparece, unas grandes volutas sobre los ojos. Las imágenes, sin embargo, los objetos de la habitación material y sin embargo libremente las visiones, están tan limitadas por el cielo que el mismo Weiss la respuesta. Tampoco falta en esta obra la conciencia de estar prisionero, los prisioneros que prisioneros son. Quiérase en la vida parecen ser el modelo de la acción crítica que enfrenta a todos los prisioneros en el campo de la duña de casa.

Despedida de los padres

El lector advierte de inmediato que la estructura de la novela revierte un parentesco evidente con "Las Asociaciones de Mito Laurido Briggs", de Roberto, pero en la hora de escribir la tradición de la real Peter Weiss —como todo creador— es tributario, pero no equivocado al recordar la obra de August Strindberg. No da una totalidad que Weiss trabajara dos líneas clave del dramaturgo sueco. Strindberg reproduce la forma moderna, y aparentemente ligera del sueño: todo puede suceder, las personas se desdibujan, se superponen, interseccionan idénticas, se desdibujan, pero una conciencia está sobre ellas: la del espectador. Para decir lo hay acciones, si inconsecuencias, si equivocados, se juzga, critica, somete.

La segunda novela de P. Weiss, "Despedida de los padres", es un alegato al Padre de Franz Kafka, sino sólo una respiración ligera de su vida, al modo de Sartre en "Las Fiebreas". Es una narración sin puntos aparte, sin final y resaca. El pájaro y el niño se acompañan al niño desde siempre. El libro comienza una despedida de sus padres que la perscruta con una vida propia. Alimentado por la autoridad paterna, sus alegrías son el teatro de terror, la interna malicia, el circo y Auguste, la sirvienta ("El desmoronamiento de la ciudad está unido a la presión de la mano de Auguste"). Frente a la crueldad del mundo en forma, el libro se refugia en su deriva: sólo se entrega a la fantasía y se convierte a girar y moverse. Sufrir de fiebre y de somnambulismo. Al lado de su casa —quien no recuerda "Marchal"



Collage de Weiss: infancia recordada.

Marchal? Hay un niño de boca, los ve, parecen, actores. En la escuela, el profesor de canto y el matrimonio por Prudencia, el más fuerte. Su madre es rana de su avidez por el sexo y de sus fineses de amor. En la juventud se acerca con su hermana Margit. Las relaciones eróticas están narradas con una crudeza gráfica y brutal. El episodio central de la novela es la muerte de Margit. Todo empieza a morir desde ese momento en su familia. Luego viene la emigración, de la cual nada aprende sobre sí mismo, no se abre a experimentar. Su derrota no es la del desmoronamiento frente a las dificultades del exilio, sino la derrota de quien es incapaz de liberarse de sus propias asociaciones, en la comprensión de la condición de alienado que surge desde la infancia. Por eso muere esta obra de memoria, para dar un libro, definitivo a los grandes que contaron su vida. Sólo ahora puede comenzar a luchar por una vida auténtica. Así, esta obra de la incapacidad radical de comprenderse entre los seres, acaba abriendo a la esperanza.

Otro collage: clima tenebroso.



Peter Weiss entre el exilio y el infierno [artículo] Antonio Avaria.

AUTORÍA

Avaria, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1966

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Peter Weiss entre el exilio y el infierno [artículo] Antonio Avaria. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile